

El Nacimiento de Jesús

Oración: Pedir para recibir la gracia de conocer y comprender mejor a Jesús para que se acreciente su amor hacia Él y sea más ferviente su anhelo de imitarle.

Introducción:

Imagínese cómo sucedió el nacimiento de Jesús. Usted está a punto de conocer a Jesús por primera vez. Prepárese para ver a Jesús como un niño inocente e indefenso. Imagínese que usted está allí en Belén junto a la Sagrada Familia mientras esperan el momento del nacimiento de Jesús.

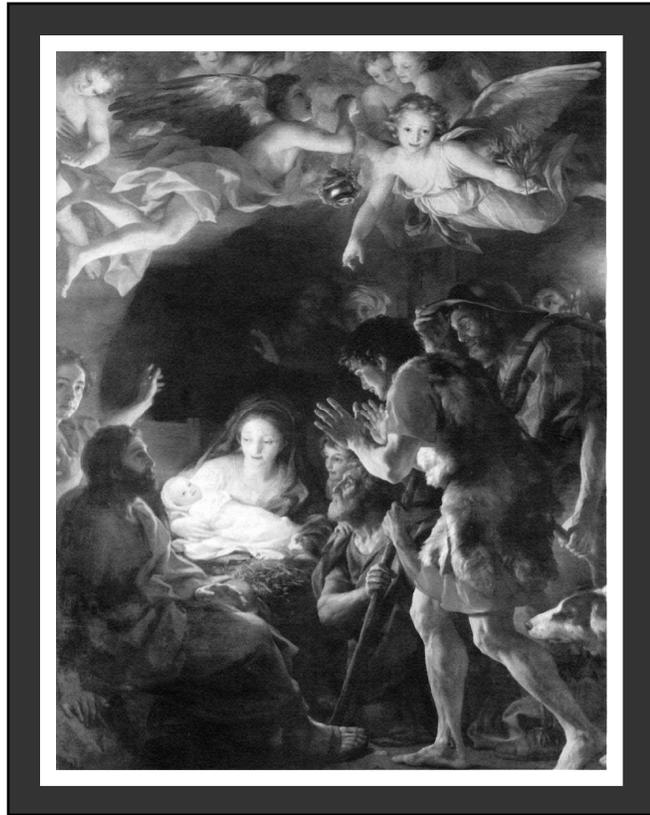
Usted podría imaginarse ser José mientras él y María buscaban desesperados un lugar donde pasar la noche. ¿Qué actitud tendría María y qué le habría dicho a José? Usted podría imaginarse ser uno de los pastores que visitaron a Jesús. ¿Cómo usted reaccionaría al ver a este niño tan tierno? ¿Cómo le respondería este tierno niño recién nacido a usted?

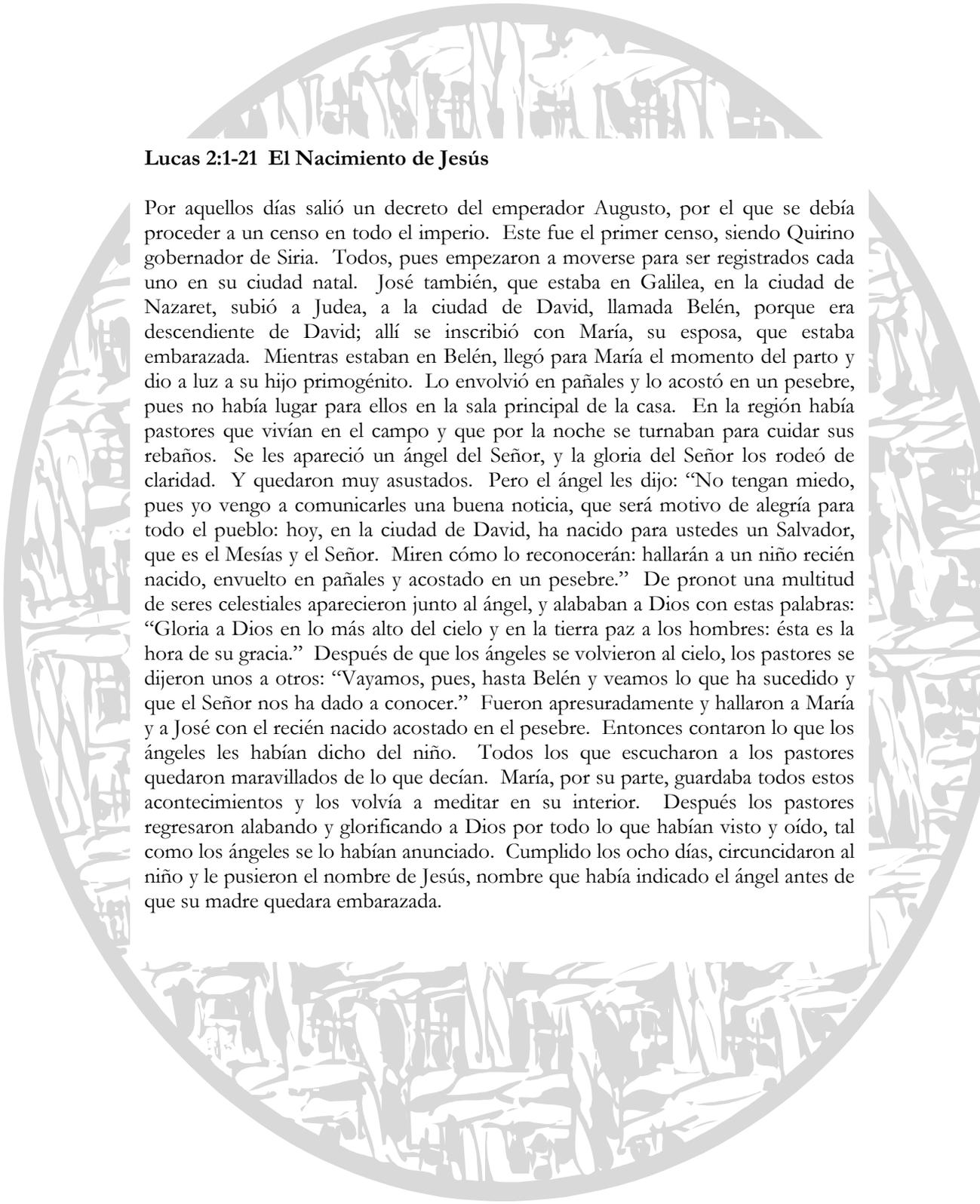
Tome todo el tiempo que necesite al meditar sobre este pasaje. Profundice en el mismo y medite por unos minutos sobre cualquier frase que le haya llamado más la atención. Le va a tomar algún tiempo y le va a requerir esfuerzo de su parte unirse a

María, José y Jesús mientras ellos viven la Natividad. ¿Qué sentimientos se mueven dentro de usted al ver por primera vez al Niño Jesús? Imagínese esta historia desde diferentes perspectivas. Piense sobre los sentimientos que José podría haber tenido acerca del embarazo de María. ¿Qué mensaje le comunica la presencia de Jesús a José y a todas sus preocupaciones? ¿Cómo responde María al nacimiento de Jesús? ¿Se puede usted imaginar a María contando la historia de cómo encontraron el establo? ¿Cómo ella describiría su experiencia de sostener a Jesús en sus brazos por primera vez?

Tal vez usted se atreva a imaginarse sostener a Jesús en sus brazos. ¿Qué pensamientos y sentimientos le surgen al sostener al Niño Jesús? ¿Cómo usted se sentiría si tuviera que poner a su primer bebé en un pesebre porque es el único lugar disponible? ¿Cuan frecuentemente el plan de Dios le lleva por caminos que usted no hubiese escogido por sí mismo o que son inconvenientes? ¿Cómo usted responde a la manera en que Dios le dirige en su vida? ¿Qué le enseña la reacción de María y José en cuanto a la manera de responder a la acción de Dios en su propia vida?

Usted podría escoger ser uno de los pastores. Describa el campo y cómo usted se sentía esa noche. ¿Cómo usted reaccionó al escuchar los cánticos celestiales de alabanza a Dios? ¿Cómo encontró el lugar donde el Niño Jesús se hallaba? ¿Qué pensamientos y sentimientos usted experimentó al ver a María, a José y al Niño Jesús? ¿Cómo ellos respondieron ante su presencia? ¿Cómo usted ha sido llamado a compartir su experiencia de este encuentro con Jesús?





Lucas 2:1-21 El Nacimiento de Jesús

Por aquellos días salió un decreto del emperador Augusto, por el que se debía proceder a un censo en todo el imperio. Este fue el primer censo, siendo Quirino gobernador de Siria. Todos, pues empezaron a moverse para ser registrados cada uno en su ciudad natal. José también, que estaba en Galilea, en la ciudad de Nazaret, subió a Judea, a la ciudad de David, llamada Belén, porque era descendiente de David; allí se inscribió con María, su esposa, que estaba embarazada. Mientras estaban en Belén, llegó para María el momento del parto y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, pues no había lugar para ellos en la sala principal de la casa. En la región había pastores que vivían en el campo y que por la noche se turnaban para cuidar sus rebaños. Se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de claridad. Y quedaron muy asustados. Pero el ángel les dijo: “No tengan miedo, pues yo vengo a comunicarles una buena noticia, que será motivo de alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, ha nacido para ustedes un Salvador, que es el Mesías y el Señor. Miren cómo lo reconocerán: hallarán a un niño recién nacido, envuelto en pañales y acostado en un pesebre.” De pronto una multitud de seres celestiales aparecieron junto al ángel, y alababan a Dios con estas palabras: “Gloria a Dios en lo más alto del cielo y en la tierra paz a los hombres: ésta es la hora de su gracia.” Después de que los ángeles se volvieron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: “Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha dado a conocer.” Fueron apresuradamente y hallaron a María y a José con el recién nacido acostado en el pesebre. Entonces contaron lo que los ángeles les habían dicho del niño. Todos los que escucharon a los pastores quedaron maravillados de lo que decían. María, por su parte, guardaba todos estos acontecimientos y los volvía a meditar en su interior. Después los pastores regresaron alabando y glorificando a Dios por todo lo que habían visto y oído, tal como los ángeles se lo habían anunciado. Cumplido los ocho días, circuncidaron al niño y le pusieron el nombre de Jesús, nombre que había indicado el ángel antes de que su madre quedara embarazada.

Soy como la cueva en donde Jesús
nació.

Un montón de rocas crujiendo por
tomar forma, lenta, lentamente a través
de miles de años.

Vientos, terremotos,
torrentes de vida
que me van tallando,
que me dejan ahuecado,
que me dejan vacío.

Soy un lugar imperfecto,
oscuro, húmedo, espantoso y sucio.
Un espacio vacío,
que espera, espera y espera.
Anhélalo
que Jesús nazca para mí,
que Jesús nazca en mí.

La gracia de Dios,
asombrosamente,
todavía me escoge a mí,
a esta imperfecta cueva vacía,
como el lugar para su confinamiento.

¿Cómo puede ser que el Señor, mi
Dios,
venga a donde mí?
Se debe a quien Tú eres
y no a quien yo soy.

Tallado con el esfuerzo de sus manos,
esta cueva se ha convertido
en el lugar escogido para
proveer albergue, afecto, seguridad,
una habitación

Gracias Sagrada Familia
por entrar a mi cueva.
Gracias por llenar mi vacante,
transformando la roca dura e
impávida de mi ser
en un lugar lleno de fuego,
que bulle con la actividad de Dios,
trayendo esperanza a mi mundo,
rebosando con el amor de Dios mismo.

Gracias, María,
mi muy querida,
por traerme a Él a mi vacío
y traerlo al mundo aquí.
Gracias, José,
por escogerme a mí como un
refugio seguro para tu familia.

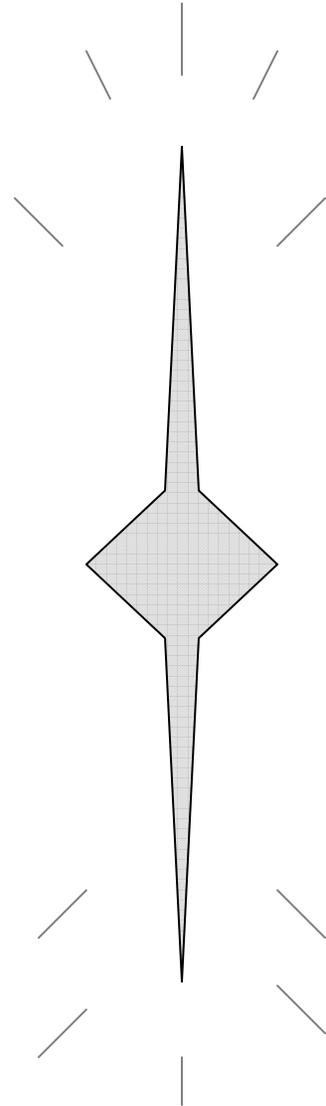
Ven, Niño Jesús,
nace aquí.
Crece.
Aprende a amar en mi corazón,
pues es de la única manera que yo,
una cueva vacía,
puedo aprender a amar.

Gracias, Jesús,
por nacer dentro de mí.
Gracias, Señor Jesús,
por hacer tu hogar
dentro de mi corazón.

Bienvenido.

La Cueva
La experiencia de una persona

En éstas o palabras semejantes ... Me imagino a la pareja caminando con paso apresurado buscando un albergue justamente a la caída del sol. José está caminando al frente por el camino preguntando a la gente que se encuentra si tienen una posada para ellos. María va cabalgando en el camello detrás de José sin que nadie le coja la mano. La noche está muy fría y podemos ver en el aire el aliento que sale de María y por la nariz del camello. Aún cuando hace frío, las manos de María se sienten normales. Cuando finalmente vemos un establo de madera que estaba abandonado, nos pusimos extáticos. María ha comenzado a tener contracciones y puedo notar el dolor en su rostro, pero ella se mantiene calmada. Ella sabe que José está haciendo lo mejor que puede para encontrar un albergue para todos. Cuando José abre las puertas dobles del establo sale mucho polvo y caen muchos pedacitos de madera. Al cabo de, a mi parecer, muchas horas Jesús nace y yo simplemente lo miro perplejo, pues luce completamente como un bebé normal, inquieto y llorando, pero a la misma vez posee un aura de paz que hace olvidar el frío, el polvo y el olor del establo. De pronto, llegan estos pastores y me río, pues se postran ante este recién nacido divino para adorarlo. Me conmueve ver la manera en que los animales, los pastores, los ángeles y todo el mundo se detienen por un segundo para adorar a este bello niño. La respuesta de María y José al llamado de Dios es un ejemplo perfecto de cómo yo debo responder a la llamada de Dios.



Practicando lo que se Predica ... Para lograr un mayor aprecio de la gran alegría que una nueva vida trae consigo dedique un tiempo con su familia o sus amigos a mirar fotos suyas o de sus familiares cuando eran bebés. Escuche las diferentes historias acerca del nacimiento de esos bebés en su familia. Al participar de la historia de la vida de Jesús, usted está cultivando una intimidad semejante con Jesús y la familia de Él.